

» sucesos de las deidades en la *Iliada*, me parece que Homero se esforzó todo lo posible para representar á los dioses de peor condicion que los hombres, porque al fin nosotros tenemos en la muerte un puerto seguro para acabar nuestras miserias; pero los dioses, segun Homero los pinta, no son propiamente inmortales, sino eternamente miserables." Los personajes del QUIJOTE están exentos de semejante impropiedad; y aunque su intervencion no es tan brillante ni deslumbra tanto como las máquinas de Homero, es sin duda alguna mas sólida, é ilustra mas á los lectores.

En las fábulas épicas no deben introducirse caractéres moralmente perfectos. Un personaje completo, que no tuviese defecto alguno, pareceria un prodigio mas bien que un hombre; seria inverosímil, y, como tal, llamaria poco la atencion. Algunos críticos han notado á Virgilio la demasiada perfeccion de su héroe, cuyo carácter deslucé á los demás, y quita mucha parte del interés de la fábula. Si esta objecion es justa respecto al héroe y demás personajes épicos, mucho mas lo será en las fábulas populares, porque su héroe, como propuesto para objeto de risa, ha de tener forzosamente algun vicio moral, y los demás actores principales serian impropios representantes de una accion ridícula si fuesen un modelo de perfeccion. CERVANTES, sin faltar á esta regla, introdujo un carácter perfecto en la persona de la imaginada Dulcinea, la cual es de los principales y mas notables personajes del QUIJOTE, y concurre á la accion de este héroe bajo de tres formas distintas. Como la circunstancia de estar enamorado era esencial á la caballería andante, Don Quijote eligió para objeto de sus amores á Dulcinea, figurándosela como una dama perfecta, hermosa sin tacha, grave sin soberbia, amorosa con honestidad, agradecida por cortés, cortés por bien criada, y finalmente, alta por linaje. La pintura de las costumbres de esta dama, que hace Don Quijote, puede servir de ejemplo á todas las de su sexo, y su carácter no es impropio ni inverosímil, porque es fantástico, y existe solo en la imaginacion del héroe.

Esta misma dama tan perfecta, cuando se vé por la aprension de Don Quijote, es un objeto de risa y complacencia mirada como es en sí, ó segun la graciosa trasformacion que hizo de ella Sancho. Dulcinea, en realidad, era una labradora moza, bien parecida, é ignorante de los amores de Don Quijote; pero, conforme al ardid de Sancho, es una aldeana fea, grosera y rústica. Las distintas figuras de Dulcinea, la confusion que causan en la imaginacion de Don Quijote y Sancho, y las extraordinarias aventuras y sucesos que resultan de su fingido encanto, son un manantial de placer y entretenimiento para los lectores. Otro objeto no menos divertido les presentó CERVANTES en dos actores irracionales, pero precisos para la accion, la cual, sin ellos, seria inverosímil, porque Don Quijote y Sancho era preciso que fuesen montados conforme á su ridículo carácter. La pintura de estos animales, los graciosos nombres que les puso CERVANTES, la amistad que supone habia entre los dos, y la intervencion que tienen en los sucesos, como en el de

los yangüeses, y en el hurto de Ginés de Pasamonte, los enlazan con la accion y con el héroe, y manifiestan que los objetos mas extraños, groseros é insensatos toman proporcion, alma y nobleza entre las manos de un hombre hábil é ingenioso.

Estas observaciones bastan para dar una idea de los personajes del QUIJOTE, de sus diversos y singulares caractéres, de la bondad, conveniencia y decoro de sus costumbres, de su relacion con el héroe, y de la conformidad y enlace que tienen con la accion. CERVANTES, del mismo modo que hizo patente su ingenio en la invencion de la accion y de las personas, mostró tambien su buen gusto en el orden con que colocó y dió la debida proporcion á los sucesos y á los personajes en la narracion del QUIJOTE.